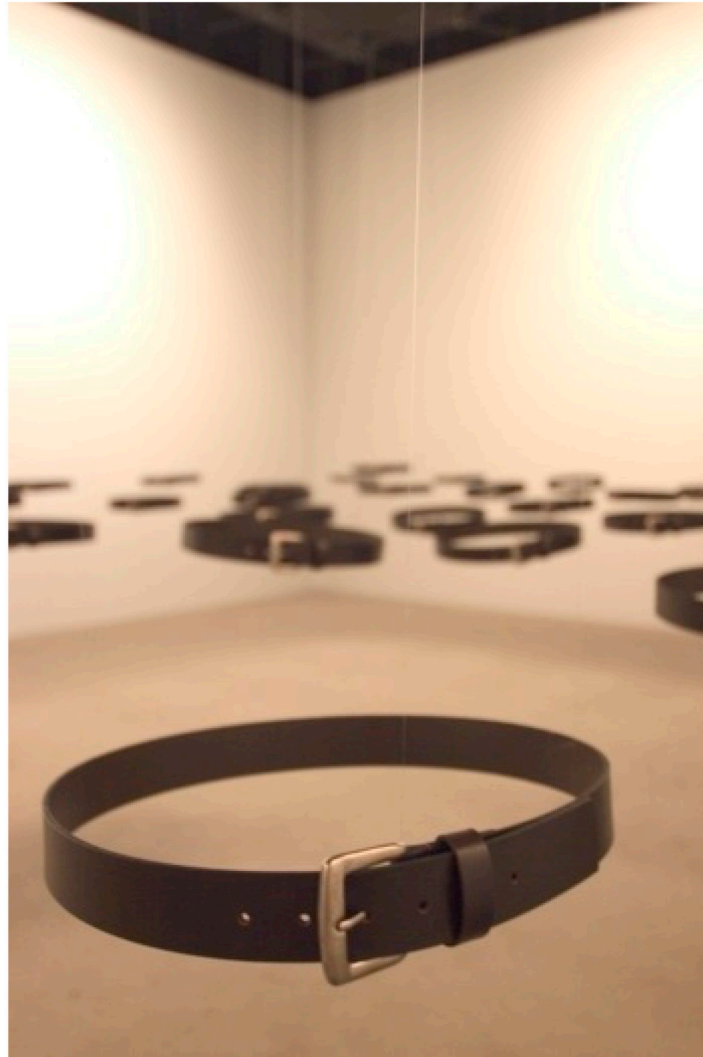


ARCO

Hombres hablando de género (Parte 1)

Muchas son las ocasiones en las que el arte y el género van de la mano; las preguntas por la identidad, la sexualidad, los roles sociales, el cuerpo, los derechos, y la equidad de género, han ocupado un importante papel dentro de los temas favoritos de la labor artística.



Es común que el enfoque de género sea interpretado como feminista, o propio de la mujer, vaya ironía ¿no? Ni los propios estudios de género se han podido liberar de las cadenas patriarcales y sexistas bajo las que tristemente se rige gran parte de nuestra normativa social.

Por ello, en ARCODF , en esta ocasión, los invitamos a echarle un ojo a algunos artistas hombres que se han dado a la tarea de trabajar con cuestiones de género desde su obra.

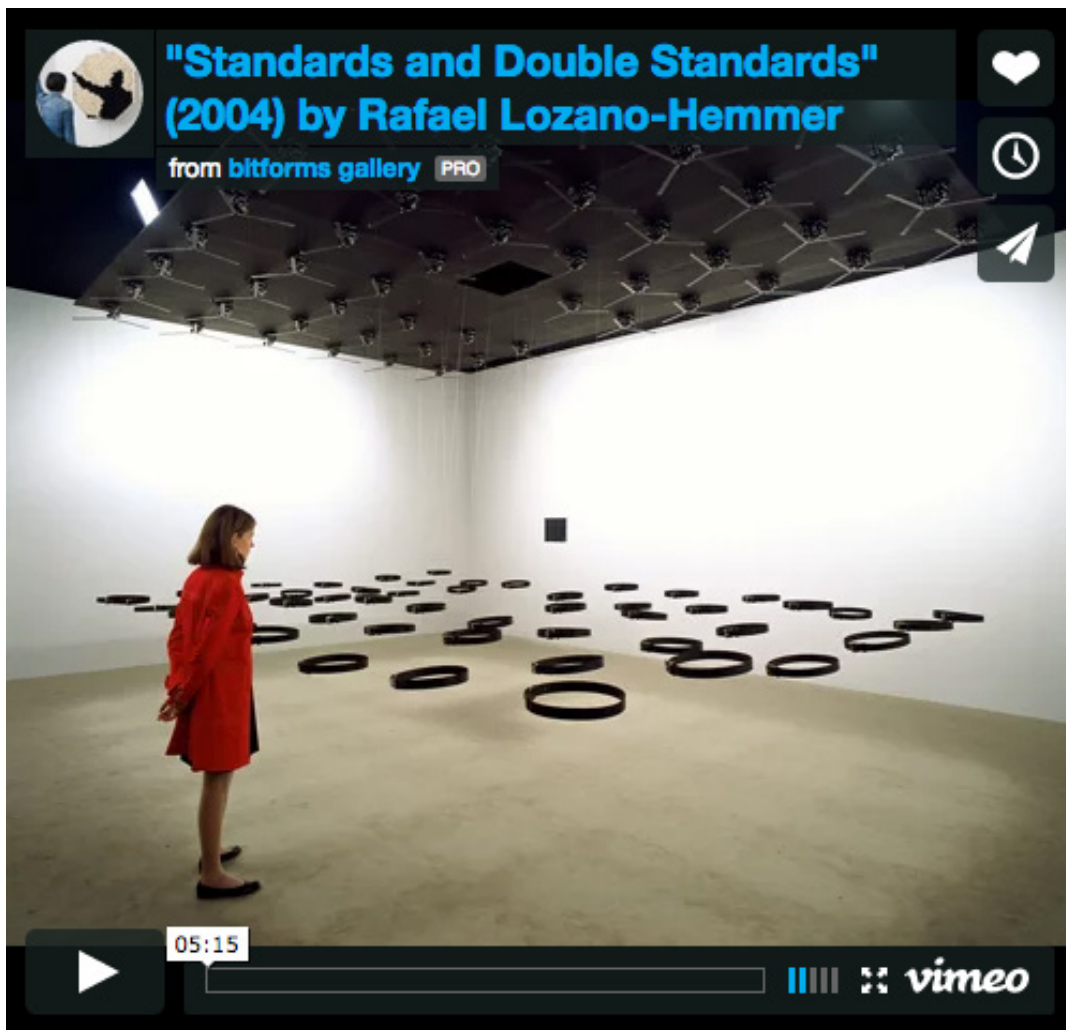


En esta primera parte les compartimos 'Standards and Double Standards' (2004) o 'Moral y Doble Moral', pieza del mexicano-canadiense Rafael Lozano-Hemmer.



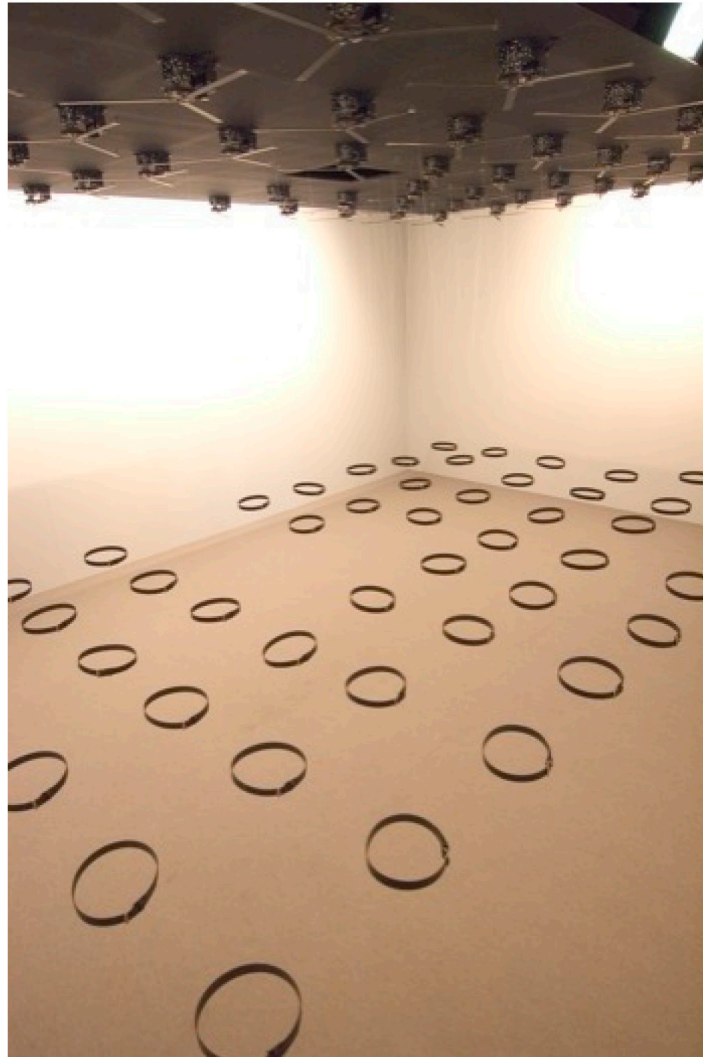
Esta subescultura se compone de 10 hasta 100 cinturones suspendidos, motores, computadoras, un software y pantallas. Sus dimensiones pueden cambiar según el espacio o las necesidades expositivas. La instalación escultórica digital se presentó en la 35 edición de Art Basel (Suiza) en colaboración con la galería mexicana OMR.

La instalación consiste en que los cinturones, sostenidos del techo, se suspenden a la altura de la cadera, y controlados por un sistema de rastreo computarizado, estos giran automáticamente siguiendo al público, de modo que las hebillas quedan siempre de frente al espectador. Según la cantidad de gente y los movimientos, son los patrones que se forman, generando así una caótica y acosadora interferencia.



Esta pieza problematiza en torno a los sistemas de vigilancia, y cómo alterar un poco el orden de las complejas dinámicas sociales y tecnológicas puede tornar a un sistema en un caos impredecible incluso para sí mismo.

Además, la pieza utiliza al cinturón para hacer presente una figura autoritaria y de orden por excelencia, este objeto se convierte en un símbolo fetichista de la figura patriarcal. El padre como sinónimo de orden y vigilancia.



A partir de esta obra, Lozano-Hemmer pone sobre la mesa muchas cuestiones cuyas relaciones se hilan construyendo un discurso de autoritarismo casi invisible bajo el que somos regidos aún sin darnos cuenta. La ausencia de cuerpos se hace presente con los cinturones a la altura de la cintura, objetos que además responden “independientemente” (es decir sin necesidad de un cuerpo) con base en su función primordial: vigilar al espectador.

El *approach* de este artista a cuestiones de género implica preguntas que sobrepasan la temática binaria del hombre y la mujer, y se expanden a cuestiones de orden social, tecnología, seguridad, y aún así pasan de lo más íntimo: la casa y la familia, hasta lo más público y masivo: una cuestión de seguridad y patriarcado global.

